

CANTABRIA

Doscientas doce velas para dos tartas de cumpleaños

La campurriana Eutalia Lorente, de 107 años y vecina de Valdeolea, es, tal vez, la 'abuela' de Cantabria. El vecino de Santiurde, Enrique Gutiérrez, celebró en junio su 105 cumpleaños, extraordinaria longevidad para un varón

29.08.2010 - JOSÉ LUIS SARDINA MATAPORQUERA/SANTIURDE.

De crear a los centenarios de Campoo, el secreto de una vida larga está en comer poco, pero de todo, trabajar duro y mantener bien alto el humor. Esa receta le ha valido a Eutalia Lorente, que ha cumplido los 107 años, y a Enrique Gutiérrez, que celebró en junio su 105 aniversario. Y no son los únicos que deben aplicar este modo de vida, ya que en la comarca de Campoo abundan los que suman tres dígitos en el carné de identidad.

Es la abuela de Valdeolea y, probablemente, de toda la región. Eutalia Llorente Peña, que el domingo 21 de agosto cumplió 107 años, cree que el misterio de su longevidad está en su modo de proceder en la mesa: «Aunque lo que me ponga en el plato esté muy bueno, prefiero quedarme con algo de hambre». De todos modos, aunque es mayor, asegura, no le corre prisa dejar esta vida, «pero el que manda es el de arriba», apostilla.

Su extraordinaria memoria le permite relatar con gran facilidad su dilatada vida, llena de mucho trabajo y obligaciones desde muy niña. Eso sí, su forma de narrarlo, con simpatía y algo de picaresca, atenúa, por unos momentos, esos primeros esfuerzos con sus padres y, prácticamente sola, a partir de los 14 años, cuando la dejó su madre en Torrelavega en casa de la familia Ceballos.

«Esta familia tenía una tienda de ultramarinos y hospedaje», recuerda sin esfuerzo Eutalia, «y cuando nos presentamos en su casa le dijeron a mi madre que dónde iba con esa niña. En pocos días aceptaron a la 'niña', pues lo mismo hacía camas, planchaba, cocinaba y lo que hiciese falta. Me cogieron cariño», cuenta.

Al cabo de unos dos años su madre acogió de huésped en Mataporquera a un joven que se llamaba Eustaquio, trabajador del ferrocarril de La Robla y que venía de la localidad palentina de Alar del Rey. «El amor surgió, y tras volver de Torrelavega y antes de entrar a trabajar en Alfa, con diecinueve años cumplidos, me casé con Eustaquio, con quien tuve 8 hijos, de los que tengo 8 nietos y 3 bisnietos».

Eutalia, que nació en el año 1903 en Mataporquera (Valdeolea), vive acompañada y mimada por su hija Taquina, aunque las visitas en la casa no faltan, pues con la memoria y el desparpajo de la centenaria se pasan ratos agradables. «A mi madre lo que le falla son las piernas». Prácticamente desde que cumplió los cien años no sale a la calle. La última o de las últimas veces que salió de casa fue a votar, «no me acuerdo si eran elecciones generales o regionales, pero aproximadamente fue hace siete años», cuenta. «Tampoco se me olvida», apunta Taquina, «por estas mismas fechas, que coincidió con un vertido en un convoy de Renfe. Pues mi madre fue de las primeras en bajar al portal, avisando en cada piso a las vecinas del presunto peligro y que había que evacuar».

Recientemente fue visitada por el obispo de Santander, Vicente Jiménez. «Es un hombre muy agradable, charlamos y después rezamos un Padrenuestro», apostilló la centenaria.

El abuelo de Santiurde

En la comarca campurriana, con un censo de 20.932 habitantes, un 9% de la población tiene más de 80 años. De esos 1.893 vecinos octogenarios, solamente el 1,5% supera los noventa años, pero el listón de los cien, en una progresiva feminización del envejecimiento, solamente es rebasado por un hombre: Enrique Gutiérrez Cuevas, el abuelo de Santiurde y que, al igual que la centenaria de Valdeolea, podría ser el abuelo de Cantabria.

Enrique Gutiérrez nació el 20 de junio de 1905. Su longevidad ha sido compatible con muchos años de duro trabajo. El abuelo de Campoo superó la guerra y fue matarife, cartero y, sobre todo, carpintero, su gran vocación. La



Eutalia tiene un buen humor constante, aunque desde que cumplió los cien años no sale del cuarto piso en el que vive. :: JOSÉ LUIS SARDINA

mayoría de los muebles de casa, al igual que la galería, los elaboró él, como muchos que aún conservan sus vecinos en este municipio.

El centenario vive con su hija Andrea y, desde hace unos meses, con su otro hijo Miguel, del que tiene dos nietos. Enrique es como un reloj. Se levanta a las nueve y se acuesta a las 23 horas. Lo primero que hace todas las mañanas es leer EL DIARIO MONTAÑÉS, que le trae el panadero. Según su hija, desde Semana Santa le fallan las rodillas y le cuesta más andar, o lo que tiene muy disgustado. «Pero el domingo que hay misa lo subo hasta la iglesia en coche. El día de su cumpleaños fue homenajeado después de la eucaristía por los vecinos y el párroco», dice Andrea.

Su primer trabajo, recuerda Enrique, fue como carpintero en Reinosa, en la calle Mallorca. «Los jefes se llamaban Bernabé y Gregorio. Después ya me vine a trabajar a Santiurde en un taller de sierra que además era carpintería y ebanistería». Enrique recuerda su boda pero, sobre todo, su viaje de novios : «En el año 33 me casé con mi esposa, Rita Gutiérrez, que falleció hace 16 años. De viaje de novios nos fuimos a la zona de Asturias y cuando volvimos una riada se había llevado el taller y me quedé sin trabajo». «Mi vida ha sido dura: pasé la Guerra Civil y después, gracias a las cuatro vacas, mi trabajo de cartero y mis muebles, pude salir adelante».

Censo

En Campoo la feminización del envejecimiento es evidente cuando los tramos de edad son más altos. Dentro del grupo de vecinos que durante 2010 cumplirán entre 90 y 100 años, las mujeres representan el 77,5% del total, con 244 vecinas censadas. La comarca campurriana está formada por once municipios con 158 núcleos urbanos y una población de 10.575 hombres (50,6%) y 10.345 mujeres censadas (49,9%).

A partir de los 70 y 80 años, el tanto por ciento de mujeres empieza a crecer paulatinamente. El número de personas censadas con estas edades es de 2.460. Esta cantidad se divide en 1.108 hombres (45%) y 1.352 mujeres (54,9%). Entre los 80 y 90 años hay 1.565 personas, 975 mujeres (62,3%) y 590 hombres (37,7%).